

Enseñanza de español a inmigrantes en Educación de Adultos de la Región de Murcia. **Una experiencia intercultural.**

En la Región de Murcia existen 17 centros de educación de personas adultas que tienen un ámbito comarcal. Así en Murcia capital hay tres centros: García Alix que abarca Murcia centro y la huerta oeste; Infante que abarca la zona sur del río; y Puente Tocinos que abarca la huerta este de Murcia. En los centros hay profesores funcionarios que dependen de la Consejería de Educación de la C.A.R.M. y profesorado contratado por el Ayuntamiento de Murcia y subvencionado por la Consejería de Educación. En todos los centros de adultos se oferta la enseñanza del español a extranjeros desde la década de los 90 y debemos hacer hincapié en una campaña de captación adecuada para este tipo de población. En el caso de los inmigrantes que pueden asistir a nuestras aulas para aprender castellano, nos encontramos con la dificultad que tienen para discriminar nuestra oferta lanzada en castellano.

Es necesario la elaboración de una campaña que posea alguna frase en su lengua materna. Esas palabras las discriminan muy fácilmente entre el resto y pasan a interesarse por el cartel o el anuncio pidiendo a una persona con los conocimientos suficientes que les interprete esa información. En muchos casos es suficiente con poner en su lengua materna la frase "*clases de español para inmigrantes*".

Los sitios por donde se realiza la campaña deben ser aquellos frecuentados por inmigrantes. Normalmente un cartel en el lugar donde suelen comprar el pan es una buena estrategia, también el parque o sitios de reunión, en tiendas donde compren ayudándonos de los dependientes que suelen atenderlos...

Algunos llegan a nuestros centros por la información que les proporcionan amigos, compañeros de piso, familiares, compañeros de trabajo que conocen el programa directa o indirectamente, asesorías jurídicas y ONGs. Pedir la colaboración de un inmigrante que lleva más tiempo en la zona (normalmente antiguo alumno) es positivo pues aparte de conocer la realidad de sus compatriotas puede ayudarnos en tareas de mediación.

La experiencia me dice que los inmigrantes son un colectivo con fuertes rasgos de solidaridad y entre ellos se pasan información. El centro de adultos puede convertirse en un lugar de encuentro multicultural.

Considero interesante comentar mi trayectoria en esta modalidad de enseñanza. Desde el año 1994 estoy trabajando con grupos de inmigrantes en la enseñanza del español y la alfabetización en el C.E.P.A. Puente Tocinos. Hace ya varios cursos académicos que la mayoría de mi horario lectivo prefiero ocuparlo en dar clase a alumnos/as fundamentalmente magrebíes que vienen a nuestra Comunidad para mejorar su situación económica y carecen de herramientas básicas para su desenvolvimiento en nuestra sociedad. Siempre ha sido una constante de nuestra labor el atender a los colectivos más desfavorecidos (mujeres analfabetas, formación ocupacional, jóvenes provenientes del fracaso escolar, personas sin titulación básica...). Sin duda alguna en la década de los 90 ha surgido con fuerza el fenómeno de la inmigración que ha generado un importante impacto en nuestra Comunidad

Autónoma. No podemos olvidar que en muchas ocasiones el desconocimiento cultural e idiomático "del otro" puede generar desconfianza y rechazo.

Actualmente los grupos de "enseñanza de español a inmigrantes" pueden ser de nivel A (usuario básico) y nivel B (usuario independiente) según las indicaciones del *Marco de Referencia Europeo para el aprendizaje, enseñanza y evaluación de lenguas*, con periodos lectivos entre 6 y 12 a la semana por grupo.

Cada grupo de español para inmigrantes tiene unas características únicas, cambian cada curso, incluso más de una vez durante el curso; cada alumno es diferente, tiene un nivel concreto, una oralización determinada, una historia migratoria sorprendente... Todas estas facetas, y muchas más, se van a encontrar los profesores en sus clases con inmigrantes. Si son precedidas de entusiasmo por trabajar en estos niveles, seguro que los descubrimientos y recompensas profesionales que obtendrán de los alumnos alimentarán su práctica educativa haciéndola más vocacional y profesional.

El alumnado está formado por personas adultas procedentes de países desfavorecidos económicamente. El grupo mayoritario es el de varones nacidos en Marruecos, y le suelen seguir en orden descendente Argelia, China, Paises del Este de Europa, Senegal, Nigeria... no emigran los viejos, ni los débiles, ni los enfermos o los minusválidos. Suelen emigrar los miembros más valiosos de una comunidad. Hay que ser joven, emprendedor, con dotes de iniciativa personal, fuerte capacidad de trabajo, de austeridad y de sacrificio... para arriesgarse a una decisión de tanta trascendencia en el proyecto existencial de una persona.

Mujeres y hombres, estudiantes y trabajadores que quieren residir y trabajar en nuestra Región (en algunos casos temporalmente). Su estabilidad jurídica depende en muchas ocasiones de su situación laboral, si han accedido a un permiso de trabajo y residencia o están en el proceso. El conocimiento de la situación del inmigrante puede resultar básico para la tarea que habrá de ejercer un profesor de educación de adultos dedicado al menester de ayudar a la integración en la lengua de la comunidad de acogida.

Siempre se produce un cambio al entrar en contacto con una nueva lengua y sociedad. Estrés, incertidumbre, ansiedad... ante una diferente cultura y lengua. El alumno experimenta el choque de culturas... Pero aprender un idioma es también descubrir los valores culturales de la sociedad que lo habla. El aprendizaje se puede convertir en un proceso de acercamiento a otras formas de vida y pensamiento, al tiempo que de reconocimiento y valoración de las propias.

La integración ha de incluir elementos indispensables como la capacidad de desenvolvimiento autónomo de los inmigrantes en la sociedad de acogida, difícilmente los extranjeros podrán avanzar sin un dominio básico de la lengua y sin empezar a descifrar nuestras claves culturales.

Los materiales didácticos deben seleccionarse sobre la base de elementos que caracterizan la situación de los inmigrantes en la sociedad de acogida: documentación, vivienda, trabajo, salud, alimentación, proyecto de vida y participación social. Se intenta responder a los intereses, necesidades y expectativas de los inmigrantes, articulando los contenidos didácticos con una metodología que facilita la capacitación comunicativa y el diálogo intercultural.

La incorporación de informaciones y referencias del mundo de origen de los inmigrantes junto a los conocimientos que van adquiriendo sobre la sociedad de acogida, integra los universos culturales y vivenciales de todas las personas, permite basar el aprendizaje en la activación de informaciones y saberes existentes y contribuye a la superación de los etnocentrismos siempre latentes.

La propuesta de trabajo es fundamentalmente comunicativa por coherencia con el objetivo de esta formación: facilitar la comunicación y la interacción de personas de orígenes y universos culturales diferentes.

En las aulas de enseñanza de la lengua española a inmigrantes nos encontramos con diferentes nacionalidades y culturas a las que pertenecen nuestros alumnos. El factor intercultural está presente en la dinámica cotidiana de la clase.

Personalmente abogo por el camino de lo multicultural al concepto más integrador de interculturalidad. Para ello es necesario llegar a incorporar y entender, en la medida de nuestras posibilidades, el universo cultural del que proceden nuestros alumnos.

Todos los que hemos trabajado en estos niveles tenemos anécdotas que contar. A mí la que más me impactó fue la originada por unos alumnos senegaleses. Estaba próxima la Semana Santa y en el patio del Centro Cultural donde daba clase, ensayaba una banda de cornetas y tambores. A veces el ruido nos hacía interrumpir las actividades y yo intentaba explicar algo del sentido de aquellos ensayos. El alumno que mejor nivel de castellano poseía (estaba en España un año y medio) me dijo que el año anterior había visto una procesión y quedó muy impresionado (perplejo). Vio como pasaban diferentes escenas en que unas esculturas representaban a un hombre sufriente, que le daban con un látigo, que sangraba, que estaba clavado a una cruz y que, por último, incluso vio imágenes de mujeres con espadas clavadas en el corazón. Comentó que había mucha gente viendo aquello y se extrañó del interés de ver aquellas imágenes de sangre y dolor. Conforme escuchaba aquel relato, la impresión que producía en el grupo, las culturas de procedencia... sentía que me faltaban recursos para comprender aquella situación.

En otra ocasión era un día importante para los musulmanes: la fiesta del cordero. En mi clase había marroquíes, argelinos y búlgaros. Un alumno marroquí nos contó que era costumbre comprar el cordero con un mes de antelación y que lo cuidaban en casa hasta el día del sacrificio. La perplejidad surgió de los alumnos de la Europa del Este que preguntaron cómo podían tener el cordero en casas de ciudad. Muhammad tuvo cierta dificultad para explicar que varios vecinos se juntaban para dejar el cordero en una especie de corral, que no se trataba de tener el cordero en el piso. Luego Kalinka de Bulgaria nos contaba la tradición de los huevos que con esmero se pintaban y decoraban para un día de pascua; la fiesta más alegre que recuerda de su país. Nos decía que al final los niños y jóvenes solían romper el huevo en la frente de amigos y conocidos. Se le olvidó contarnos que previamente los huevos eran cocidos y hasta que con mímica no hizo los gestos de cocer un huevo, algunas sonrisas se alzaron aquella noche.

Momentos, circunstancias de clase en que surgen elementos culturales ajenos a la propia tradición y que sin duda nos enriquecen y hacen más amena la clase.

En el curso 2001-2002 he desarrollado una línea de investigación de mi programa de doctorado que ha permitido el aprovechamiento de una pequeña obra literaria, *"El obispo de Tánger"*, de Antonio Parra (*Pre-textos, Editorial regional de Murcia, 1995*) y su utilización en las aulas de inmigrantes. La intención es trabajar con los breves relatos de un libro para provocar intercambio cultural y reflexionar sobre determinados conceptos que nos puede sugerir la lectura en el aula.

Las siguientes anotaciones están pensadas para análisis y debate con inmigrantes medianamente oralizados en castellano que podemos denominar nivel B debido a la necesidad de utilizar un lenguaje más abstracto que el nivel A de español para inmigrantes.

El primer relato se titula "Pórtico del deseo" y nos lleva a una sugestiva referencia práctica de lo oriental que hay en nosotros. En el aula de inmigrantes el debate está servido: Oriente / Occidente y ¡con los tiempos que corren!

Aparece el nombre de dos ciudades: Tánger y Algeciras. Palabras que en sí mismas tienen evocaciones para nuestros alumnos del norte de África y generadoras de otros nombres de ciudades. ¡Qué diferente es Algeciras para un occidental que para un inmigrante del sur! En la breve historia aparece este párrafo: *"De pronto, los barcos comenzaron a llegar cargados de árabes rodeados de maletas, otro año les vi regresar con los coches repletos. Aquel lugar se fue volviendo inhóspito. Los registros policiales hicieron su aparición"*.

Para terminar, el análisis en clave intercultural de la siguiente frase: *"El oriente: la nostalgia del origen, de la madre para siempre perdida"*.

El siguiente texto es el que le da título al relato más extenso, diecinueve páginas. La propuesta pedagógica para el aprovechamiento didáctico de este texto empieza por el análisis de los personajes que deben representarse como personajes tipo.

Obispo: sacerdote cristiano con poder en la Iglesia Católica. Reflexionando en clase sobre el sentido de "representante de Dios", "celibato" y "entrega de la vida a una misión religiosa". Frente a esto nos encontramos que en el Islam no hay sacerdotes y el no casarse es contrario a la tradición del profeta.

Mujer mayor (madre de Said): *"Es que no quiere saber nada de médicos, da lo mismo, es mayor y quizá se muera"*. ¿Fatalismo, tradición?

Said, joven tangerino: que es representado como lleno de energía, pletórico de vida: *"modesto truhán de callejas, aprendiz de guía y letanías para turistas"*. Vitalidad representada en tantos jóvenes que emigran de su patria hipnotizados por las imágenes de la televisión occidental.

Taxista: padre de familia numerosa que trabaja con un "destartalado taxi". La alta natalidad, sus causas y consecuencias junto con los medios técnicos y científicos que poseen los países del sur para su desarrollo, pueden ser las vías de reflexión a las que nos lleva este personaje.

Sr. Martínez: español que tras estar en contacto con una cultura y gentes "diferentes" declara: *"La verdad es que no me gusta mucho todo esto"*. ¿Por qué son tantos los occidentales que rechazan a la gente del sur?

También aparecen en el texto una serie de palabras y acontecimientos que merecen el análisis y reflexión en el aula: órgano de la iglesia, mezquita, rezar, zoco, regateo, guía, Ramadán, té marroquí, pipas de sibi.

Y hacer referencia a los encuentros, al intercambio cultural: El obispo se había formado en el dogma y en la intransigencia de la fe monoteísta y traía consigo, junto a su saber y a su fe, algunos prejuicios: el fanatismo de los musulmanes, su virulencia... Pero lo que encontró después fue siempre la amabilidad y el respeto de sus habitantes. Una transformación interior golpeaba con insistencia su amurallada fe de antaño, *"Tánger había alterado algo de aquella simplicidad anterior: el Dios uno, y se sorprendía a sí mismo pensando que todo esto podía estar también en las creencias de este pueblo"*.

Said, el joven tangerino, deja su negocio de guía con unas extranjeras para acercarse al obispo y éste, por primera vez, accede a entrar en un local marroquí donde se sirve té: *"Por fortuna a ningún miembro de la comunidad católica de Tánger se le ocurriría ir allí"*.

El taxista, que tras contactos con algunos españoles y la televisión española, que la prefería a la marroquí, le habían permitido conocer el castellano con suficiente fluidez, ayuda al obispo para no ser engañado en una compra. En otro momento, el taxista detiene el coche para rezar y el obispo *"se distanció entonces un poco, respetando la intimidad religiosa de su chofer"*.

Un tímido hilo atraviesa todo el relato: vejez frente a juventud, añoranza de la felicidad, de la vitalidad en la infancia. Al final para el obispo *"el olor de la vida era algo demasiado penetrante para sentirlo tan cerca"*.

Quiero terminar el análisis de este texto con la propuesta del siguiente párrafo para debatirlo en el aula:

"Ser ciudadano del mundo. ¡Qué ingenuidad! El cosmopolitismo sólo es posible cuando se es el dueño de la situación".

El siguiente relato se titula "la Noche del Destino" y se compone de dos breves historias. La primera hace referencia a un suicidio y la segunda a una visión sobrenatural. Ambos temas pueden ser tratados en el aula de inmigrantes. Por desgracia el primero está cercano en jóvenes inmigrantes que desarraigados, deprimidos y decepcionados pueden llegar al hecho trágico. Reflexionar sobre la palabra suicidio puede acercarnos a conocer realidades que en ocasiones oprimen y se ocultan.

La segunda historia titulada "La puerta" también se desarrolla en la noche del destino, la más amada del mes de Ramadán. El joven Yamal pasea por las calles de la Medina y tiene una experiencia no explicable con las leyes de la física. Sin duda entramos en un terreno resbaladizo en el que no sólo las culturas no occidentales tienen un poco de superstición, magia o fe. Dentro del apartado intercultural suelen surgir algunas de estas cuestiones.

También la siguiente historia del libro "El último visionario" habla de la predestinación y el destino. Mayor interés posee para el trabajo en el aula de inmigrantes el relato titulado "La noche en el hotel" donde aparece un emigrado que vuelve a su patria: *"...pero yo sólo sé de mí y de mi vida, de mi desgarro. ...Él regresaba desgarrado al paraíso"*

de su infancia y de su primera juventud, al origen terroso y ya para siempre imborrable, ese que marca para siempre". Clara invitación para hablar de nuestros lugares de origen.

Para terminar el aprovechamiento didáctico de este libro de Antonio Parra dentro de la línea transversal de interculturalidad que debe orientar nuestra labor en el aula con inmigrantes, sugiero profundizar en la figura de ese gran murciano que aparece varias veces nombrado en algunos relatos: Ibn Arabí. Con su poema más famoso y tremendamente intercultural despido esta comunicación:

"Oh, maravilla, un jardín entre las llamas.
Mi corazón es capaz de cualquier forma:
un monasterio para el monje, un templo de ídolos,
un prado para las gacelas, la Ka'ba para el peregrino,
las tablas de la Torá, el Corán.
El amor es mi credo: donde quieran que vayan
sus cabalgaduras, el Amor sigue siendo mi credo y mi fe".